

# Un servicio liberador para una juventud en contexto pluralista: Infor Jeunes (Bélgica)

ENRIQUE GARCÍA AHUMADA

La experiencia de trabajar un año como voluntario en INFOR JEUNES de Bruselas me ha conducido a replantear en forma radical el sentido de la presencia de la Iglesia en el mundo juvenil contemporáneo y a palpar la necesidad de nuevas formas de acción que implican todo un cambio de la mentalidad apostólica, una renovación teológica y tal vez una manera de vivir el Evangelio que me parece más callada, más humilde, paradójicamente más convincente por el hecho de no pretender demostrar nada, sino puramente servir.

## 1. *El mundo actual obliga a poner en tela de juicio la acción de la Iglesia.*

1.1. *Breve sociología de la secularización.* La secularización es un fenómeno cultural que salta a la vista si se compara la situación actual con la etapa precedente. Se trata de un proceso histórico, iniciado a fines de la Edad Media en Europa, y en América Latina con la Independencia<sup>1</sup>. La época anterior se caracterizaba por la función eminente que efectivamente desempeñaba la religión en la vida social y en el quehacer cotidiano. Dígalo si no una simple mirada al esquema urbanístico que colocaba invariablemente una iglesia en el centro de cada ciudad o pueblo, al cual hoy a menudo vuelven la espalda los barrios industriales y las áreas de construcción vertical; o bien al calendario, que acompañaba la vida en torno a gran número de fiestas religiosas, hoy suprimidas o pri-

<sup>1</sup> SEGUNDO GALILEA, *La pastoral de conjunto en América Latina*, p. 17, en la obra colectiva: *Pastoral de hoy*. Dilapsa, Santiago de Chile, 1968. Describe la secularización en América Latina sobre todo en las páginas 17-22.

vadas ya de sentido cristiano para porciones crecientes de la población (el domingo, Navidad, Semana Santa, etc.). Hoy en cambio, lo típico es la variedad enorme de intereses capaces de absorber la atención, como resultado de la urbanización que reúne a los hombres en su diversidad, del acceso a la educación que pone en contacto con distintas corrientes culturales, y de la tecnificación de las diversiones (viajes en los medios mecanizados de transporte, espectáculos audiovisuales del mundo entero accesibles ahora a todos gracias a la electrónica). En síntesis, las causas sociológicas de la secularización son la industrialización, la urbanización y el pluralismo de los ambientes sociales<sup>2</sup>. En forma un tanto gráfica podemos decir que la sociedad ya no está bajo las alas de la santa madre Iglesia, sino que la Iglesia es una de las comunidades que forman parte de la sociedad sin tener en ella una función decisiva para configurar el rostro de esa sociedad.

En estas circunstancias, da la impresión sin embargo de que el conjunto de la Iglesia sigue demasiado apegado a formas de presencia y de acción heredadas del pasado, que van perdiendo valor y sentido para el hombre de hoy. Una Iglesia que se dé aires de poseer una verdad intocable y de una moral ya hecha que se debe cumplir, y que además considere su deber difundir ciertas formas culturales fijas y obligatorias, no puede menos que ver disminuir el número de sus adherentes (y de sus ministros) convirtiéndose paulatinamente en una secta. Una secta se define sociológicamente como un grupo religioso minoritario en una sociedad, cerrado y en tensión respecto de ella, que exige de sus miembros principalmente lealtad y solidaridad<sup>3</sup>. Una Iglesia cuya acción esté marcada por el afán de reforzar y de reproducir la pertenencia como rasgo principal de sus miembros, es decir, una Iglesia centrada en sí misma, debe necesariamente hacer crisis hoy: por el solo hecho, deja de aparecer como respuesta a las inquietudes profundas del hombre. Y si atendemos a los criterios sociológicos en boga en Europa y América para medir los fenómenos religiosos, vemos que las iglesias cristianas tienden a entenderse a sí mismas precisamente de esa manera: lo que les interesa medir es la frecuencia en la participación en el culto y el grado de adhesión a las doctrinas ofi-

<sup>2</sup> PETER BERGER, *A rumor of angels. Modern society and the rediscovery of the supernatural*, Doubleday & Co., New York, 1970, p. 14.

<sup>3</sup> Id., p. 19.

ciales. Según J. Watzke <sup>4</sup>, la crisis provocada en las religiones organizadas, por el fenómeno de la secularización, durará mientras no logren una buena comunicación con los símbolos culturales contemporáneos.

Otro sociólogo, Pierre Delooz, analiza la acción de la Iglesia en una sociedad secularizada, desde el ángulo de una teoría de la comunicación <sup>5</sup>. Hace notar primero una «indefinición del mensaje de los emisores doctrinales», debido a que las elaboraciones doctrinales son siempre posteriores a las experiencias que ellas quieren explicar, lo cual produce un retraso respecto de la rápida evolución de los valores tenidos en estima por la sociedad. El «código» empleado por estos emisores, un lenguaje bíblico y litúrgico notoriamente distante del hombre medio, hace la comunicación difícil, cuando no incluso aburrida. El «canal de transmisión del mensaje», que según Mac Luhan <sup>6</sup> es ya en sí un mensaje, será signo del pasado o del futuro según transmita experiencias o sólo racionalizaciones. Fuera de eso, hay que contar con que los «receptores» están programados: los jóvenes, las mujeres, los obreros, los estudiantes, los inmigrantes, seleccionan los mensajes que invaden el campo de su sensibilidad. También hay «ruidos de fondo» que acompañan todo mensaje de los emisores. Uno de los principales «ruidos de fondo» en la sociedad contemporánea es la existencia de información al alcance de todos, lo cual relativiza todos los mensajes. Por último, en nuestras sociedades más o menos democráticas, los emisores tienen que aceptar el hecho del «feed back», es decir, las reacciones que los receptores gustan a su vez de emitir.

Esta ojeada sociológica ya permite entrever la necesidad de una renovación en las formas de presencia de la Iglesia en un mundo que crece ante nosotros. Concentremos ahora un poco la atención en los jóvenes, dentro de ese mundo.

1.2. *Descripción de las actitudes de los jóvenes hacia la Iglesia.* Según un estudio sintético publicado por Delooz <sup>7</sup>, para los jó-

<sup>4</sup> *Paganization and dechristianization, or the crisis in institutional symbols. A problem in sociological interpretation, Social Compass XVI-1, 1969, pp. 91-99.*

<sup>5</sup> *Catéchèse et sécularisation. Un point de vue sociologique, Lumen Vitae, XXIV-1, 1969, 11-25.*

<sup>6</sup> MARSHALL MAC LUHAN y QUENTIN FIORE, *El medio es el mensaje*, Paidós, Buenos Aires, 1969.

<sup>7</sup> *La juventud de occidente y el futuro de la Iglesia*, Número especial

venes occidentales la Iglesia es más una institución que una comunidad de fe, y más que hostilidad suscita indiferencia. Muchos no se declaran dentro ni fuera de ella, toman de ella lo que bien les parece. No ven un nexo necesario entre los valores y una doctrina (distanciamiento que también se percibe entre los jóvenes de países comunistas) lo cual debilita los motivos de adhesión a la Iglesia (al Partido, en el otro caso). Cuando la enseñanza religiosa no logra establecer dicho nexo, de hecho se convierte en factor de descristianización. Como contrapartida, la familia creyente manifiesta una capacidad de transmisión de los valores y del compromiso eclesial, que resiste largo tiempo la ausencia en la sociedad de otras «estructuras de credibilidad». Una «estructura de credibilidad» consta de: 1) definiciones sociales de la realidad; 2) relaciones sociales que hacen tomar dichas definiciones como aceptables de suyo; 3) una terapia que funciona cuando surgen dudas o atisbos de pérdida de convicción, y 4) legitimaciones, es decir, explicaciones, justificaciones y teorías que sirven de base a las convicciones dichas<sup>8</sup>. Las investigaciones sociológicas de los últimos años hacen evidente el poder de comunicación de valores que tienen los grupos primarios en que reinan la alegría y la libertad, ante todo la familia, pero también el grupo de amigos que comparten experiencias en una atmósfera de respeto y de aceptación del juicio de los demás<sup>9</sup>. Aquí tenemos una pista para buscar los lugares y formas en que una acción de la Iglesia ofrece posibilidades de eficacia.

Por ahora, ya que el presente estudio se basa en una experiencia llevada a cabo entre jóvenes en Bruselas, conviene tener a la vista algunos datos tomados de una investigación realizada por el Centro de Investigaciones Socio-Religiosas de Lovaina en cooperación con el Centro de Investigaciones Catequéticas de la misma ciudad<sup>10</sup>, sobre una muestra de 500 estudiantes de último curso de las escuelas católicas secundarias de Bruselas, más 380 adultos, ex-alumnos de las mismas escuelas.

de *Pro Mundi Vita* 33, 1970, 35 págs., de las cuales 12 son de bibliografía clasificada por países.

<sup>8</sup> BERGER, o. c., p. 35.

<sup>9</sup> MORTON P. STROMMEN, *Alienation and gratification in religious education*, *Social Compass* XVII-3, 1970, 439-443.

<sup>10</sup> JUAN ESTRUCH, *Catholics and the institutional Church: obedience vs. critical distance*, *Social Compass* XVII-3, 1970, 379-401.

CUADRO I. *Creencias.*

	Jóvenes	adultos
Católicos (creen en Dios, en JC y adhieren a la Iglesia)	63.0%	78.7%
Cristianos (creen en Dios y en JC)	16.4%	8.2%
Creyentes (creen solamente en Dios)	8.2%	5.0%
Ateos	6.2%	6.8%
No sabe	6.2%	1.1%
No responde	0.0%	0.2%
	100.0%	100.0%

CUADRO II. *Autocalificación:*a) *en relación con la política.*

	Jóvenes	adultos
Extrema izquierda	2.8%	2.0%
Izquierda	19.5%	17.1%
Centro	36.0%	39.0%
Derecha	25.1%	31.6%
Extrema derecha	4.8%	2.0%
No responde	11.8%	8.3%
	100.0%	100.0%

b) *en relación con la Iglesia.*

	Jóvenes	adultos
Muy crítico	11.6%	7.7%
Crítico	42.8%	40.0%
Centro	25.6%	29.4%
Conservador	4.0%	9.5%
No responde	16.0%	13.4%
	100.0%	100.0%

CUADRO III. *Autocalificación del compromiso personal.*

	JOVENES		ADULTOS	
	como cristiano	con la Iglesia	como cristiano	con la Iglesia
Muy comprometido	7.3%	2.9%	14.7%	10.1%
Comprometido	54.2%	39.0%	63.1%	52.1%
Indiferente	32.8%	40.8%	17.7%	23.7%
Hostil	4.5%	11.3%	0.9%	7.3%
No responde	1.2%	6.0%	3.6%	6.8%
	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Examinemos también la actitud respecto de la Iglesia entre jóvenes comprometidos como cristianos. En noviembre de 1971, OSORE (Oficina de Sociología Religiosa del Episcopado de Chile) aplicó una encuesta a 800 jóvenes adherentes a diversos grupos y movimientos católicos de la Zona Oriente, de Santiago de más de 14 años de edad. Los resultados de esta encuesta no se han publicado, ya que su objetivo era sólo la preparación del plan de pastoral juvenil de la Zona para 1972, y fue hecha a petición del Vicario de la Zona Oriente, obispo Ismael Errázuriz. Respondieron 402 jóvenes. Algunas de las 25 preguntas nos interesan aquí.

*¿A qué grupo apostólico perteneces?*

	hombres	mujeres	total	%
Grupo parroquial	102	177	279	69.4
Grupo estudiantil		45	45	11.2
Scouts o Girl Guides	3	18	21	5.2
Schönstatt	17	3	20	5.0
Grupos marianos	1	16	17	4.2
Acción Católica	5	3	8	2.0
A ninguno	2		2	0.5
Grupo de preparación a la Confirmación	3		3	0.8
Palestra	1		1	0.2
No responde	4	2	6	1.5
	138	264	402	100.0

*¿Cuáles son los dos más grandes servicios de formación que has recibido de la Iglesia?*

(era una pregunta cerrada)

	hombres	mujeres	total	%
Escuela o colegio católico	41	136	177	24.6
Parroquia	23	29	52	7.2
Orientación espiritual	40	54	94	13.1
Libros	10	11	21	2.9
Movimiento juvenil	88	160	248	34.5
Jornadas y retiros	41	63	104	14.4
Otro	13	8	21	2.9
No responde		3	3	0.4
	256	464	720	100.0

*Fuera de las horas de clase o trabajo, ¿en qué ocupas tu tiempo?*  
(era una pregunta cerrada, pero se podían marcar varios items)

	hombres	mujeres	total	%
Sigo cursos o estudios extraordinarios	27	41	68	9.0
Club deportivo	19	20	39	5.1
YMCA, YWCA	1	1	2	0.3
Centro parroquial	45	64	109	14.4
Cine	3	2	5	0.7
Casa de mis amigos	22	45	67	8.8
Pololeo	21	28	49	6.4
Voy a bailar	11	19	30	3.9
Me quedo en mi casa	37	140	177	23.3
Me uno a un grupo de amigos al cual pertenezco	59	81	140	18.4
Salgo a caminar	7	12	19	2.5
Descanso soñando	8	25	33	4.3
Otros	8	1	9	1.2
No responde (3 marcaron casi todo)	5	8	13	1.7
	<hr/> 273	<hr/> 487	<hr/> 760	<hr/> 100.0

Nota.—A propósito del cine, OSORE observa que los encuestados parecen haber entendido que sólo se trataba de los días de semana.

El pololeo es una costumbre chilena que consiste en un prenoviazgo sin gran compromiso, reconocido más por el grupo de amigos que por las respectivas familias, las cuales toman el asunto como cosa de adolescentes.

*¿Dónde encuentras mejor la imagen de lo que tú piensas que es la Iglesia?*

(pregunta cerrada)

En la liturgia	13	24	37	9.1
En las comunidades de base juveniles	44	92	136	33.4
En las comunidades de base de adultos ...	6	3	9	2.2
En los sacerdotes y religiosos	13	35	48	11.8
En las declaraciones de los Obispos	2	2	4	1.0
En las peregrinaciones	13	16	29	7.1
En la acción de tu grupo apostólico	45	82	127	31.2
No responde (4 marcaron más de 4)	4	13	17	4.2
	<hr/> 140	<hr/> 267	<hr/> 407	<hr/> 100.0

*Entre estos compromisos, ¿cuál «te agarra» más?*

	hombres	mujeres	total	%
Cultural	19	29	48	11.4
Familiar	18	59	77	18.3
Político	13	6	19	4.5
Social	39	64	103	24.6
Apostólico	34	79	113	26.9
Personal	18	23	41	9.8
No responde	5	14	19	4.5
	146	274	420	100.0

*¿Hay a tu alrededor alguna persona que te entusiasme como cristiano(a) auténtico(a) de hoy?*

Si	115	226	341	84.9
No	22	34	56	13.9
No responde	1	4	5	1.2
	138	264	402	100.0

*Si contestas afirmativamente, ¿dónde lo encuentras?*

En tu colegio	16	67	83	20.4
En tu trabajo				0.0
En tu familia	13	35	48	11.8
Entre tus amigos	17	25	42	10.3
Entre los sacerdotes, religiosos(as)	41	53	94	23.1
En algún grupo apostólico	25	38	63	15.5
Otro	5	10	15	3.7
No responde	23	39	62	15.2
	140	267	407	100.0

Los comentarios que hace OSORE sobre la visión de Iglesia que tienen estos jóvenes destacan la importancia que ellos atribuyen a las comunidades de base juveniles, a los grupos apostólicos, a los sacerdotes y religiosos. No hay prácticamente consejeros o asesores laicos en estos grupos. Al comparar lo poco que ellos identifican la Iglesia con la expresión litúrgica, con otras encuestas que OSORE ha realizado, esa Oficina hace notar la necesidad de una formación litúrgica adecuada para evitar el descuido de una espiritualidad auténtica entre los jóvenes. Se ve que los compromisos

que más los atraen son de tipo apostólico, social y familiar (69.8 %). Las personas en quienes encuentran mejor encarnado el ideal del cristiano de hoy son sacerdotes, religiosos, religiosas, amigos; apenas un 11.8 % dice encontrarlos en su familia y nadie en su trabajo, tal vez porque sólo recientemente la pastoral de la Zona Oriente ha comenzado a dedicarse a promover las comunidades de base de adultos. OSORE señala también que esta población juvenil se muestra muy normal, con tendencia a la amistad.

Hay una constante que se puede observar tanto en la visión global que da Deloos de la juventud occidental, como en las características de estos centenares de jóvenes comprometidos en grupos cristianos en Santiago de Chile: el interés por una acción constructiva en lo Social y cultural, y la importancia que dan a la amistad y a la comunidad. El interés por el mundo lleva la delantera sobre el interés por la Iglesia.

En este contexto general de la Iglesia en el mundo de hoy, y de la situación de los jóvenes, es posible comprender el significado de un servicio como el que voy a describir a continuación.

## 2. *Experiencia en un servicio no confesional para jóvenes*

2.1. *INFOR JEUNES. Descripción de la institución.* En marzo de 1965, un grupo de profesores, animadores, asistentes sociales, estudiantes y trabajadores deciden en Bruselas ponerse al servicio de los jóvenes respondiendo sus preguntas. Se ponen de acuerdo sobre los principios siguientes:

— pluralismo tanto en el equipo dirigente como en la información que se dará;

— independencia respecto de los poderes públicos en lo referente al programa, al financiamiento, a la organización y a la información;

— independencia respecto de los organismos que realizan acciones para la juventud: INFOR JEUNES no organiza programas para jóvenes;

— colaborar con las instituciones que se ocupan de los jóvenes informando sobre sus actividades;

— proponerse los siguientes objetivos:

1. informar a los jóvenes según sus necesidades y no según la voluntad de las autoridades;
2. informar para hacer responsable;
3. la información sirve fundamentalmente para acoger al otro; — ofrecer un servicio que conste como mínimo de:
  - a) una permanencia telefónica de al menos 8 horas semanales;
  - b) una dirección postal para responder por correspondencia;
  - c) un servicio de recepción de al menos 4 horas semanales en un local adecuado, lo más independiente posible;
    - asociar efectivamente jóvenes de menos de 21 años a estas actividades, principalmente en el servicio de recepción;
    - mantener secreto profesional sobre las confidencias y confesiones espontáneas de los jóvenes que se dirigen a este servicio, especialmente en casos críticos e incluso situaciones marginales <sup>11</sup>.

La demanda de los jóvenes ha hecho crecer gradualmente la institución, que cuenta en 1973 con diez servicios especializados atendidos por unos 150 voluntarios, incluyendo una guardia telefónica nocturna para casos urgentes:

a) el *Servicio de Recepción* trata de establecer desde el primer contacto un clima de confianza y de comodidad que permita una comunicación verdaderamente personal con todos los que se dirigen a Infor Jeunes, sea por teléfono, por correo o por visita. Responde directamente consultas referentes a las actividades culturales y sociales en Bélgica, a los entretenimientos, a los deportes, a los clubes, a las vacaciones, y en los demás casos encamina hacia los demás servicios especializados.

b) El *Servicio de Estudios* posee documentación completa sobre todas las posibilidades de estudios en Bélgica a todo nivel. Está atendido por educadores profesionales.

c) El *Servicio de Empleo* informa sobre el procedimiento para obtener un empleo ocasional o definitivo, sobre las condiciones legales de trabajo en Bélgica, sobre los organismos que se ocupan de los trabajadores belgas o extranjeros, y recibe constantemente ofertas de trabajo para jóvenes.

<sup>11</sup> BERNADETTE PIRSON, *Expérience d'organisation, d'information et d'accueil dans le cadre d'Infor Jeunes et du Service Job*, Institut Supérieur de Formation Sociale, Bruxelles, 1972.

d) El *Servicio de Alojamiento* informa sobre las diversas posibilidades de habitación y también puede obtener un alojamiento de urgencia por algunos días en casa de amigos de Infor Jeunes, en caso de necesidad.

e) El *Servicio de Información sobre el Servicio Militar* informa sobre las diversas maneras de cumplir el Servicio Militar y sobre los derechos reconocidos en Bélgica a la objeción de conciencia.

f) El *Servicio Jurídico* atendido por varios abogados ad honorem informa sobre todos los problemas legales que pueden afectar a los jóvenes.

g) El *Servicio Social* se ocupa especialmente de los jóvenes en situaciones marginales que se dirigen a Infor Jeunes, incluyendo a veces casos extremos como fugas o atentados de suicidio.

h) El *Policlínico* da a los jóvenes la oportunidad de ver un médico próximo a ellos por su edad y por sus intereses, tanto para consulta como para tratamiento.

i) *Infordroga* ofrece a los jóvenes la atención de sicólogos en un clima semejante al del policlínico, y ha publicado documentos y montajes audiovisuales sobre el problema de las drogas.

j) El *Servicio de Documentación* sirve entre bastidores a todas las demás secciones de Infor Jeunes, sin contacto directo con el público, reuniendo y clasificando toda la información que pueda ser útil a los jóvenes, sacándola principalmente de diarios y revistas.

Además del centro de Plaza Quételet n.º 3, en septiembre de 1973 hay otros Infor Jeunes en Bruselas en la estación del sur (Bruxelles-Midi), en las comunas de Woluwé, Watermael y Ganshoren, y también en las ciudades de Amberes, Charleroi, Gante, Han-sur-Lesse, Huy, Jodoigne, Lieja, Mons, Namur y Tournai, con la misma orientación pero gozando cada uno de autogestión, con su creatividad propia.

En Bélgica existen instituciones similares, anteriores unas y otras posteriores a la fundación de Infor Jeunes: Alcohólico Anónimo, Antiveneno, Help-Jeunes, Infor-Femme, Información para la Edad Madura, Médico de Guardia, Prevención de Suicidios, Tele-Acogida, Tele-Servicio. En el mundo hay muchas instituciones de

servicio basadas en voluntarios en régimen de no confesionalidad, como la Cruz Roja y en Israel la Estrella Roja. En Chile, la Defensa Civil presta servicios sobre todo en las grandes aglomeraciones y en las catástrofes, y el Cuerpo de Bomberos fundado en 1863 está formado íntegramente de voluntarios. Esto indica que la experiencia que a continuación se describe tiene muchos campos de aplicación posibles en diferentes países y en gran variedad de instituciones existentes o que se pueden crear.

## 2.2. *Relaciones interpersonales vividas*

2.2.1. *Con los ejecutivos.* Infor Jeunes opera con una estructura lo más simple posible, y en mi condición de permanente del Servicio de Empleo sólo tuve relaciones de dependencia con Gustave Stoop, el director-fundador de la institución, y con la coordinadora responsable de dicho Servicio. De hecho, la relación de dependencia existió más bien al comienzo, cuando se trataba de aprender mis funciones, y después en las escasas ocasiones en que algún problema sobrepasaba mis recursos. Cada permanente es plenamente responsable de las situaciones que le competen, y se estimula su creatividad, su iniciativa y su espíritu crítico.

Hubo un caso en que me preguntaron qué se podía hacer frente al elevado número de extranjeros que se dirigían a nuestro Servicio, dada la estrechez del mercado del trabajo en Bélgica en abril de 1973, ocasión en que creí deber defender los principios de la institución. Por eso dirigí a los ejecutivos el siguiente manifiesto escrito:

### EL SERVICIO DE EMPLEO Y LOS EXTRANJEROS

En este documento no comprometo más que mi posición personal.

Soy extranjero, no pertenezco al Mercado Común, ni a la Comunidad Británica ni a Europa<sup>12</sup>. Trabajo en el Servicio de Empleo desde octubre de 1972.

La mayor parte de los empleos que el Servicio de Empleo ha podido conseguir desde que lo conozco, al menos para los jóvenes

<sup>12</sup> Estas tres categorías de extranjeros gozan en Bélgica de ciertas ventajas respecto de los demás cuando buscan trabajo.

y tal vez también para las jóvenes, han sido otorgados a extranjeros. Esto no debe sorprender, ya que son ellos sobre todo quienes se dirigen a nosotros, puesto que al parecer los belgas tienen más recursos para sacarse de apuros solos.

En la actualidad se cuentan en Bélgica más de cien mil desocupados, razón por la cual no se conceden permisos de trabajo a los extranjeros. Excepciones: los refugiados políticos, a quienes la ley otorga el derecho a recibir un permiso de trabajo de clase A, es decir, válido para cualquier empleador. Otra excepción, los trabajadores extranjeros que por motivo de su conocimiento de una lengua o de otras calificaciones poco comunes no pueden normalmente o muy difícilmente ser remplazados por belgas. Además, numerosos extranjeros que vienen a nosotros son estudiantes que pueden trabajar sin permiso especial hasta 2 horas diarias en días de semana y a tiempo completo en toda clase de vacaciones, gozando incluso de seguridad social. Infor-Jeunes debe por tanto recibir a los extranjeros para escucharlos y estaría mal establecer aquí una política de no acogida, de no atención, tratándose de cualquier categoría de personas.

Siempre tenemos la posibilidad de ofrecer algunos empleos ocasionales no declarados que pueden ser de utilidad a las personas que los ofrecen y a extranjeros necesitados. Lo que sí considero importante para no alimentar ilusiones en los extranjeros, es informarlos siempre de la situación real que deben encarar en Bélgica. El trabajo no declarado carece de seguridad social, no da derecho a los beneficios por desempleo, y por lo común es mal pagado. Por lo demás, excepto en el servicio doméstico, es un trabajo por pocos días y sin porvenir.

Por tanto, pienso que Infor-Jeunes siempre debe recibir a los extranjeros que se dirigen al Servicio de Empleo, atender cada caso y ofrecer la información más completa y la ayuda más eficiente de que seamos capaces. Es lo que otros servicios sociales para extranjeros no hacen, ya porque no tienen nuestro espíritu de apertura y de servicio a la persona hasta el fin, ya porque no son independientes como nosotros y deben poner la obediencia a la ley por encima de la persona que se dirige a ellos.

Firmado: ENRIQUE GARCÍA (chileno)

Me parece esencial a la calidad de presencia requerida en un servicio, que uno sea capaz de discutir los proyectos y las decisiones cuando se estima que ellos comprometen el sentido del servicio, sentido que debe permanentemente ser la base de todo lo que allí se hace.

2.2.2. *Con los visitantes.* En el Servicio de Empleo el diálogo con los visitantes es habitualmente tranquilo y serio, a diferencia de los encuentros un poco a la rápida a que da lugar el Servicio de Recepción o la Estación del Sur, por ejemplo. El visitante viene en busca de trabajo y necesita hacer una descripción de su situación y de sus expectativas. El permanente confronta esta situación con lo que él sabe, lo cual hace durar la conversación un cuarto de hora por término medio. En la mayoría de los casos el visitante no vuelve más, y es precisamente lo que se pretende: dejarlo tan equipado que en adelante pueda arreglárselas por sí mismo. Con esto quiero subrayar que si bien la relación establecida es rica, de suyo es pasajera <sup>13</sup>.

La realidad permite destacar algunos aspectos del trabajo en el Servicio de Empleo. Se trata de una muestra de 94 visitantes que recibí sucesivamente a lo largo de varias semanas. Generalmente me ocupaba de los muchachos, de los cuales hay 65 en la muestra, y a veces atendía exclusivamente extranjeros, por lo cual ellos aparecen como mayoría. Según mi experiencia, las variables que más influyen sobre la naturaleza de los problemas y de las motivaciones de estos jóvenes son la nacionalidad y la edad.

Resaltan algunas realidades elementales:

1. *Influencia de la nacionalidad:* a) los jóvenes belgas viven generalmente en familia, cosa que rara vez ocurre a los jóvenes extranjeros;

b) en los jóvenes belgas el problema del dinero es de segundo o de tercer orden cuando buscan trabajo, mientras para los extranjeros es el principal; especialmente para los que proceden de países pobres, el dinero lo necesitan para vivir o para pagarse los estudios, no para lujos;

c) los jóvenes belgas pueden elegir con amplia libertad entre diversos tipos de empleo: a jornada completa, a media jornada, ocasional, definitivo; incluso pueden precisar en sus peticiones un género determinado de trabajo; pero los extranjeros, sobre todo si no son europeos, están con más frecuencia dispuestos a «cualquier cosa»;

<sup>13</sup> Esta es una característica de las relaciones humanas, incluso profundas, en la sociedad del futuro, según ALVIN TOFFLER, *Future shock*, Pan Books<sup>3</sup>, London, 1972, pp. 93-116.

d) entre los belgas, solamente los dos últimos casos cuyas demandas no pudieron ser satisfechas, de un total de 36 personas; pero 13 de los 38 no europeos obtuvieron de Infor Jeunes sólo «información», sin ninguna seguridad de encontrar empleo;

e) el trabajo llamado «ocasional» no dura sino algunos días; no sirve para asegurar la subsistencia, ni menos para enviar dinero a la familia, ni para pagarse los estudios;

f) respecto de los extranjeros con problema de lengua, es casi imposible encontrarles trabajo; además, están reducidos a un círculo muy restringido de relaciones sociales y por tanto, de recursos; por último, si viven solos, su aislamiento es particularmente penoso;

g) en la mayoría de los jóvenes belgas de la muestra, la búsqueda de empleo viene más de un acto de libertad que de una necesidad (aunque también se ven entre ellos casos dramáticos): no se quiere estar ocioso mientras se espera entrar al cuartel, no se quiere ser considerado un holgazán en la familia, se quiere explorar el mundo obrero o bien cooperar en la familia.

2. *Influencia de la edad:* a) entre los más jóvenes, el diálogo muestra una inexperiencia que se manifiesta incluso en la manera de plantear el problema, y esta inexperiencia es reconocida hasta el punto de que se busca trabajo precisamente para superarla;

b) entre los más jóvenes el problema central tiene a menudo relación con los padres, mientras en los de más edad se trata de mantener el matrimonio y los hijos;

c) la categoría de edad que presenta mayor libertad en sus motivaciones y en sus características centrales es la que está comprendida entre los 18 y los 22 años: a esa edad uno puede permitirse criticar los valores puramente exteriores que ciertos adultos tienen por incontestables; se busca trabajo simplemente para no estar inactivo; se puede cambiar el itinerario de un largo viaje si uno se topa con una experiencia especialmente rica (como ese canadiense que se quedó para trabajar en el Servicio de Recepción de la calle de l'Olivier<sup>14</sup>, siendo que originalmente pensaba estar

<sup>14</sup> Ver ENRIQUE GARCÍA, *Una experiencia de pastoral juvenil eucarística: la comunidad de l'Olivier*, *Sinite* 14, 1973, 433-445.

en Bruselas sólo 24 horas); uno puede también darse un año para recorrer Europa antes de empezar a trabajar, pensar en casarse o continuar los estudios...

Un rasgo común a todos los jóvenes que se dirigen al Servicio de Empleo es justamente el querer realizar sus proyectos con honradez, como fruto de su propio trabajo. Es un factor implícito que enriquece siempre el encuentro entre el permanente y el visitante (salvo el caso muy excepcional en que es el papá o la mamá quien trae al muchacho o muchacha, quien desempeña entonces un papel muy disminuido).

2.2.3. *Con los demás permanentes.* El servicio de Empleo responde a una necesidad tan manifiesta de los jóvenes, que requiere de todo un equipo de permanentes para asegurar su buen funcionamiento dos veces por semana. Durante el año de mi experiencia éramos siempre entre 4 y 10 permanentes, aunque algunos miércoles en el mejor de los casos éramos 5, y otros días hicimos el trabajo entre dos. Como algunos permanentes son estudiantes que hacen su práctica por algunos meses, otros están allí mientras esperan entrar al cuartel o conseguir un empleo definitivo, el equipo cambia de fisonomía con frecuencia a lo largo de los meses. Esto no es óbice para establecer con rapidez relaciones amistosas al compartir las vicisitudes del trabajo. Sin decirlo, hay estima mutua. Hay cooperación, también se hacen preguntas: de las pequeñas y de las grandes. Cada uno está ante los demás como persona, como alguien con sus propias motivaciones, sin etiqueta institucional; de preferencia, sin afirmación explícita de la propia opción política o religiosa.

Fuera de las horas de atención al público, hay una reunión mensual de evaluación y de programación, de modo que rápidamente uno se convierte en corresponsable del Servicio. Durante los tres primeros meses de permanencia había que asistir también este año a un seminario mensual de formación de permanentes, en el cual había oportunidad de relacionarse con personas de otros servicios. Siempre a lo largo del año hay encuentros informales: una función cinematográfica organizada a beneficio de la institución, una celebración de fin de año, la despedida de algún permanente; o bien, algo que se hace muy a menudo, una invitación para cenar en grupo en algún restaurante barato. Estas son las ocasiones en

que se pueden iniciar relaciones interpersonales profundas y significativas, en las cuales se pueden compartir motivaciones y proyectos de vida. Si se deja de mano este aspecto, se descuida a mi juicio la fuente más valiosa que ofrece el cuadro institucional para la amistad y el enriquecimiento mutuo. No basta haber asistido una vez a este género de encuentros informales, ya que es normal que la primera vez uno encuentre en los demás cierta reserva. Lograr que el otro se abra, y sentirse invitado a hacerlo también, toma tiempo. El que cree tener algo importante que comunicar debe esperar que vayan cayendo las barreras de la distancia síquica. No se acepta a cualquiera para caminar juntos. Hay una cortesía superficial que no se debe confundir con la unión espiritual, y la alegría de encontrarse no es más que un primer paso. Llegar al momento en que se empieza a releer la historia personal de una manera nueva, en función de un cambio de proyecto para el porvenir, es todo un proceso. Mientras no se ha llegado a este punto, no se puede hablar todavía de profundidad en la unión. Sólo una historia humana unificada puede confluir en una historia sagrada: cuando una espera íntima se manifiesta es cuando una palabra puede constituirse en respuesta verdadera y ser recibida para transformar una vida <sup>15</sup>.

Esto se puede ilustrar con una conversación que tuve no hace mucho con una colega de servicio:

- ¿Puedes venir esta tarde a las 8,30 a una conferencia sobre la sequía en el Sahel?
- Me gustaría, pero tengo que preparar mis exámenes.
- ¿Qué estudias tú?
- Desarrollo humano y evangelización.
- O sea que eres cristiano. Yo no lo soy mucho.
- ¿Cómo puedes decir eso, con el trabajo magnífico que haces aquí? (Yo había observado que los visitantes se muestran visiblemente satisfechos después de haber sido atendidos por ella).
- Eso no tiene nada que ver. Hace tiempo que ya no voy a misa. Tampoco rezo.
- Para mí, la misa es la celebración de algo, y ese algo es lo esencial. Tú acabas de invitarme a un acto que va a sensibilizar a la gente frente a la hambruna que aqueja a millones de africanos.. eso es magnífico.

<sup>15</sup> Ver JEAN-PIERRE BAGOT, *Pastorale et réflexion*, Desclée de Brouwer, Bruges, 1968, cap. 2.

— Pero hay gente que ve a Dios en todo, hasta pueden hablar con El, si se concentran un poco. Eso sí que es maravilloso. Yo estoy lejos de eso.

— No se trata de sentir, ¿sabes? Lo importante es realizar algo. «No son los que me dicen: Señor, Señor, los que van a entrar en el Reino...».

Seguimos conversando en torno a varios textos evangélicos, la mayor parte de los cuales figuran en la tercera parte de esta exposición. Al terminar, mi compañera estaba emocionada casi hasta las lágrimas, y cuando nos separamos se veía realmente dichosa.

2.3. *Los valores altruistas de esta institución.* La experiencia muestra que Infor Jeunes promueve efectivamente los siguientes valores:

a) En cada uno de los Servicios se viven las tres etapas del amor: acogida, diálogo, compromiso.

1. La acogida se propone infundir *confianza* en el visitante, y hacerlo sentirse cómodo. «Cuando recibes un visitante, cualquiera que sea su problema, antes de que puedas ayudarlo, trata de establecer una relación verdadera. Debes a toda costa crear un clima de confianza para llegar a delimitar juntos el problema que se va a enfrentar»<sup>16</sup>. Se confía en todo el que llega. No se pide ningún documento, ni siquiera de identidad, a riesgo de ser engañado, cosa que de vez en cuando ocurre también.

2. El diálogo se concibe como un *esfuerzo de interpretar al otro*. «Un intercambio requiere un verdadero debate. Debes tratar de traducir cada elemento que te presentan en tu propio vocabulario y en tu visión de las cosas. Así participas en la situación que te describen, le das un aspecto nuevo y aclaras todo posible malentendido, evitando el malestar que puede producir un monólogo»<sup>17</sup>.

3. El compromiso del permanente consiste en *responder adecuadamente a las necesidades*. Hay que saber percibir la situación global del visitante y no quedarse sólo con lo que él mismo dice o percibe de ella, para llegar a una respuesta tal vez más amplia y completa que lo que él mismo espera. «El joven que busca un em-

<sup>16</sup> INFOR JEUNES, *Petit Manuel du Permanent*, Bruxelles, s/d. Edición policopiada. I, 3.

<sup>17</sup> Idem, I, 5.

pleo provisorio o definitivo se encuentra a menudo en situación material y síquica difícil. Puede estar deprimido, puede también haber perdido contacto con la realidad... Siempre manteniendo como objetivo central el empleo, hay que abordar los problemas adyacentes (situación familiar, alojamiento, expansión, amigos, estabilidad) ver si están resueltos, o presentar eventualmente vías de solución»<sup>18</sup>.

b) Hay *respeto*: se pone por encima de todo el valor de la persona del visitante. Hay que escucharlo, nunca juzgarlo, nunca remplazarlo en la toma de decisiones<sup>19</sup>. Se trata de servirlo hasta el final, sin poner nunca la obediencia a una ley como límite del servicio que se le presta. Se guarda el secreto profesional. Es en función de la persona del visitante que se han ampliado los servicios: su persona es el criterio orientador de las decisiones administrativas.

c) Se trata de estar *disponible*. Se recibe a todo el mundo sin restricción. Cada uno sabe que debe ser capaz de percibir problemas que el visitante no se atreve a manifestar desde el comienzo. «La persona llega y algo necesita. Convéncete de que no te dirá en seguida sus dificultades. Hablará solamente si te ve disponible»<sup>20</sup>. «Cada llamado, para ser captado realmente, exige una total disponibilidad y un sentido agudo de las responsabilidades derivadas del simple hecho que el interlocutor ha depositado su confianza en el permanente que lo escucha»<sup>21</sup>.

d) Se insiste en la *humildad* necesaria para servir bien. «Si aceptamos dejarnos formar, adquiriremos una competencia para informar mejor, para servir mejor a los que recurren a nosotros... Tenemos que aprender a escuchar; pero hace falta una gran humildad también para no 'acapararse' la persona, es decir, reconocer cuándo un problema escapa a nuestra competencia y exige ser encaminado a un permanente especializado»<sup>22</sup>. Esta cita de un documento oficial que repartieron este año a todos los permanentes pone de relieve la exigencia de veracidad en una presencia que in-

<sup>18</sup> Ibid., p. 6, n. 2 y 6.

<sup>19</sup> Ibid., p. 2, n. 8.

<sup>20</sup> Ibid., p. 5.

<sup>21</sup> INFOR JEUNES, *Circulaire sur les séminaires de formation permanente*, Bruxelles, s/d.

<sup>22</sup> Idem.

tenta ser útil: uno está para el otro, plenamente, pero uno debe saber retirarse cuando un buen servicio lo requiere: es la humildad del servidor.

e) Se trata de utilizar la información como instrumento de *liberación*. «La Asociación participa en toda acción capaz de aportar algo al desarrollo general de los jóvenes, poniendo a su disposición un aparato educativo y los elementos de las técnicas educativas»<sup>23</sup>. «¿Qué muchacho o muchacha no ha sentido en algún momento, por las más diversas razones —escolares, familiares, profesionales o profundamente personales— la necesidad de encontrar alguien que, respetando al mismo tiempo su libertad, pueda orientarlo y darle estímulo? Muchos jóvenes se sienten incomprendidos por una sociedad angustiada, a veces impotente y por lo mismo incapaz de educar a los adultos de mañana en la libertad, en la verdadera libertad»<sup>24</sup>. La ayuda que se ofrece no está canalizada hacia un tipo preconcebido de decisión, sino todo lo contrario, el esfuerzo se pone en buscar la mayor variedad posible de salidas. «Cuando presentes una solución, empieza por situarla en un contexto de modo que el interlocutor pueda imaginar otros caminos, otras posibilidades»<sup>25</sup>.

f) *Se trabaja en equipo*. Se supone que cada permanente conoce suficientemente los servicios de Infor Jeunes para orientar a los visitantes con la mayor eficacia posible. Delante del visitante no se trata de parecer una excepción en el modo de tratar —como algunos lo creen al principio— sino de mostrar que esta acogida es el estilo propio de Infor Jeunes en todos sus servicios y en todo su personal. «Todas estas consignas se te dan como si tuvieras que recibir solo a los visitantes; pero por más que tu relación con el interlocutor tenga que ser muy personal, debes dejar siempre la impresión de que formas parte de un equipo»<sup>26</sup>.

g) Se espera mucho de la *creatividad* de cada permanente. A veces llega un joven y después de integrarse en un servicio, al poco tiempo se muestra decepcionado. Esperaba encontrar una or-

<sup>23</sup> CHANTAL LELOUP, *Le service social dans un centre d'information de jeunes*, Institut Supérieur de Formation Sociale, Bruxelles, 1972, p. 1, citando los Estatutos de Infor Jeunes.

<sup>24</sup> Idem.

<sup>25</sup> INFOR JEUNES, *Petit Manuel du Permanent*, p. 2, n. 8.

<sup>26</sup> Idem, p. 3.

ganización completa, con normas fijas y respuestas para todo problema. Se sienten sobrepasados por ciertas situaciones y terminan por irse de Infor Jeunes criticando el «exceso de improvisación». En algunas épocas es cierto que algunos servicios cojean: demasiados permanentes nuevos al mismo tiempo, negligencia en concurrir a los seminarios de formación, malos hábitos que se introducen en un equipo que se adueña de un servicio. Pero la igualdad de derechos de cada uno de los permanentes permite enderezar las cosas en cualquier momento. En todo caso, es normal que dentro de cada servicio todo permanente que ha trabajado durante algún tiempo deje su huella en tal o cual mejora en el procedimiento, en la decoración del ambiente, en nuevos contactos establecidos con otras instituciones, etc. En la secretaría hay un anuncio que dice: «Terminaste tu trabajo y crees no tener nada que hacer: no has entendido nada».

*h)* Se hace un trabajo *gratuito*. A primera vista, todo el personal de Infor Jeunes está en un pie de igualdad, y todos se llaman permanentes. Hay, sin embargo, varias categorías distinguibles según el tipo de compromiso. Algunas personas son remuneradas: una secretaria, el contador, el mozo de aseo. Algunos profesionales reciben paga por media jornada y hacen jornada completa voluntariamente. En otro sentido, hay permanentes que obtienen un beneficio personal de su trabajo gratuito en Infor Jeunes, puesto que están allí en calidad de estudiantes haciendo su práctica en secretariado, asistencia social, derecho, educación, pastoral. Entre los voluntarios se puede distinguir también profesionales (médicos, sicólogos, educadores, abogados, asistentes sociales que dedican sólo algunas horas por semana) y los demás permanentes que no requieren de un diploma para desempeñar su trabajo, que sin embargo es, hasta cierto punto, especializado. También hay objetores de conciencia que en lugar de hacer el Servicio Militar, cumplen un servicio civil dedicando 40 horas por semana a la institución. El contrato como permanente estipula que uno se compromete a trabajar por lo menos 8 horas por semana y a participar en las reuniones de equipo y en los seminarios de formación. En todo caso, la gratuidad es la nota dominante cuando se trabaja «inforjuvenilmente», como se usa decir en forma humorística, y eso es lo que sorprende desde el principio a los visitantes.

i) Se quiere *anunciar una nueva sociedad*. Uno puede no ser consciente de ello al llegar a ofrecer sus servicios. Pero la naturaleza de la institución habla sin que nadie tenga que emplear una palabra de adoctrinamiento. La estructura de Infor Jeunes pone en tela de juicio el conjunto de la sociedad actual. Es justo lo contrario de la mayoría de las instituciones de la sociedad capitalista, que aun sin palabras predicán el advenimiento del reino del dinero. Un documento interno ha ayudado recientemente a reflexionar sobre eso: «Cuando un permanente nuevo pregunta por la política de Infor Jeunes... se le puede responder que Infor Jeunes no obedece a ningún criterio político y que para estar de veras a disposición de todos no toma partido, dejando al que se dirige a Infor Jeunes plena libertad de orientarse según su propia vocación cívica. Tal como en todas las ideologías políticas hay tendencias progresistas, a lo más se puede decir que Infor Jeunes va en este sentido, que mira hacia el porvenir y que está por todo lo que libera al hombre. En este sentido, Infor Jeunes es progresista y no conservador»<sup>27</sup>. Creo que se puede ir más allá de esta prudente afirmación, diciendo que en el corazón de la capital del Mercado Común Europeo, Infor Jeunes es un signo, una crítica y un llamado. Signo de la riqueza inagotable del corazón humano que es capaz de don generoso y desinteresado. Crítica de una sociedad organizada en torno a la ganancia y que tiende a medir todo en términos económicos. Llamado a desinstalarse, a atender a los demás, a superarse, a situar el centro de la vida fuera de uno mismo. Este signo, esta crítica, este llamado son detectados con frecuencia por los visitantes y por los permanentes, y no dejan de decirlo, porque la experiencia de haberse encontrado un día en Infor Jeunes hace pensar.

j) La institución está *abierta al exterior*. Se podría decir que casi todos los valores enumerados hasta aquí se encuentran también en otros organismos sociales tales como la familia, las comunidades religiosas. No obstante, tal como se puede observar aun en una estructura que se pretende tan revolucionaria como el kibbutz israelí, en esos grupos la abnegación gratuita está dirigida hacia sus propios miembros en forma preponderante y a veces ex-

<sup>27</sup> GUSTAVE STOOP, *Politique d'Infor Jeunes ou politique à Infor Jeunes*, *Infor News*, février 1973, p. 1.

clusiva. A la inversa, Infor Jeunes es enteramente un don para los demás, para los jóvenes, para la sociedad circundante. Todos los valores que tiene o que suscita los vierte hacia el exterior. Se puede trabajar en Infor Jeunes, pero nunca para Infor Jeunes. Ahí está el amor oblativo en ejercicio. Aquí otra vez, un proyecto de hombre, un proyecto de sociedad (¿por qué no un proyecto de Iglesia?) enunciados sin palabras, con hechos.

### 3. *Hacia una renovación de la acción eclesial en medio de los jóvenes*

3.1. *Carácter aconfesional de la salvación.* Gabriel Moran ha hecho notar que lo más usual es que la gente se salve fuera de la Iglesia<sup>28</sup>. Esta afirmación paradójica tiene fundamento expreso en el Evangelio, sobre todo en el texto que señala el criterio para definir quiénes se han de salvar según el juicio de Dios (Mt 25, 34-40). Es claro que según este pasaje hay quienes son «hijos del Reino» sin saberlo, sin siquiera conocer a Cristo. Con diferente lenguaje, San Juan dice que el amor es lo que salva, ya que «si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor es en nosotros perfecto... Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él. En esto consiste la perfección del amor: que confiemos en el día del juicio porque somos en este mundo tal como El es» (1 J 4, 12, 16, 17). Después de pasar revista a otras interpretaciones más estrechas que han sido emitidas acerca del criterio del juicio definitivo de Dios, pero prefiriendo destacar en una visión dinámica una intencionalidad cristocéntrica implícita en toda superación del egoísmo, J. Radermakers apoya esta noción aconfesional del criterio de acceso al Reino<sup>29</sup>.

3.2. *Posibilidad de una presencia profética de los cristianos en un ambiente secular.* La acción de la Iglesia debe apuntar sobre todo a promover el amor, llave de la salvación. El amor es el mandamiento central de Jesús, y no sólo el amor mutuo, sino principalmente el amor abierto a todos, como quieren expresarlo la pará-

<sup>28</sup> *Experiences in community*, Herder and Herder, New York, 1968, pp. 22-35.

<sup>29</sup> *Au fil de l'évangile selon saint Matthieu*, Editions Institut d'Etudes Théologiques, Heverlee-Louvain, 1972, vol. 2, pp. 315-320.

bola del buen samaritano (Lc 9, 29-37), la enseñanza sobre el amor a los enemigos (Mt 5, 43-48) y la llamada regla de oro del evangelio (Mt 7, 12) <sup>30</sup>.

Segundo Galilea, un experto chileno en cuestiones pastorales latinoamericanas, lucha por un modo de presencia profética de la Iglesia en el mundo, promoviendo una acción de los cristianos en las instituciones seculares que él llama «presencia misionera». No se trata de una actividad proselitista para atraer a la gente a la institución eclesial. Se sabe que esto no es necesario para salvar al mundo. Más bien, hay que promover una presencia de levadura en la masa que santifica la humanidad por la fecundidad multiforme del amor. Galilea distingue atinadamente esta «misión» de la Iglesia en el mundo, la humanización por el amor, de la actividad interna de formación de los cristianos por los medios tradicionales de evangelización, catequesis, teología, liturgia, comunidades de reflexión cristiana, servicios de formación de testigos apostólicos, todo lo cual constituye la «pastoral» en sentido estricto <sup>31</sup>.

El peruano Gustavo Gutiérrez aporta el fundamento teológico de esta «misión» afirmando que «no hay acto de amor auténtico que no esté presente la gracia de la caridad» <sup>32</sup>. Su concepción de la caridad no tiene nada de sentimental ni de barato: se requiere cierta calidad. La caridad que salva tiene al menos dos condiciones: algún sentido de universalidad, de abertura a todos sin discriminación, y además implica un salir del encierro egoísta en uno mismo. Ahí está el «paso» pascual de muerte al yo mezquino y de resurrección a la comunión con los otros, en los cuales se encuentra a Dios.

Es cierto que ambos expositores utilizan en sus escritos con frecuencia la palabra «pastoral» en la acepción amplia de «acción eclesial» o de «presencia de la Iglesia en el mundo». Sin embargo, en razón de la coherencia y de la claridad que ella permite al pensamiento, conviene retener la distinción entre «pastoral» y «misión» con los significados ya dichos. Segundo Galilea llega a ser enérgico en su distinción, puntualizando que si es cierto que la pro-

<sup>30</sup> Idem, pp. 94-96 y 104.

<sup>31</sup> *Hacia una pastoral vernácula*, Dilapsa, Santiago de Chile, 1966, pp. 38-40.

<sup>32</sup> *Líneas pastorales. La Iglesia en América Latina. Estudio teológico*, CEP, Lima, 1970, p. 70.

moción humana y el apostolado están relacionados, la ciudad terrena no se confunde con el Reino de Dios. Sacerdotes y laicos han de contribuir a la construcción de una sociedad digna del hombre, obedeciendo el llamado que procede de la Creación y de la Encarnación; pero la salvación que santifica todo lo demás procede de la Muerte y de la Resurrección de Cristo.

De paso, señalemos que la noción no proselitista de «misión», a la cual sin embargo se le reconoce un valor directo para la salvación, cumple las condiciones propuestas por J. Audinet cuando sugiere una renovación conceptual para el análisis de la acción religiosa, con el fin de dejar atrás lo que él llama modelo monista o integrador, y el modelo dualista o conquistador<sup>33</sup>.

Es el momento de explicar qué entendemos por presencia o actitud profética. En primer término, se trata de una actividad hermenéutica. Sólo la fe puede ver en actos auténticos de amor, realizados incluso por no cristianos, la presencia de Dios y de su gracia. Un no creyente puede por ejemplo reconocer en Infor Jeunes los mismos valores enumerados más arriba; pero no leerá más que el anuncio de una nueva sociedad y de un hombre nuevo aquí abajo. No tiene los medios de ver allí el amor del Padre que se extiende gracias al impulso creador depositado por El en el corazón de todo hombre, ni el llamado a una comunidad escatológica de amor confiado y universal. Esta clave de interpretación es el aporte de los cristianos a la comprensión del mundo y de la vida<sup>34</sup>. Cada cristiano, como Jesús mismo, es un hermeneuta de la historia, en la cual ve más de lo que puede mostrar una ciencia histórica que se detiene en lo fenoménico<sup>35</sup>.

Para continuar con nuestro ejemplo, Infor Jeunes como realidad constituye una palabra original dirigida a nuestra sociedad, palabra descifrada de un modo diferente por el creyente y por el no creyente. «Comprender un texto (o una palabra pronunciada por una institución que se hace presente en nuestra sociedad, agre-

<sup>33</sup> *Quelques problèmes posés par l'analyse de l'action religieuse*, *Social Compass* XVII-3, 1970, 363-377.

<sup>34</sup> RENÉ MARLÉ, *Foi et interprétation. Un mot magique: herméneutique*, *Etudes* 330, 1969, 669-689, especialmente el párrafo: «L'expérience de la mission et du pluralisme culturel».

<sup>35</sup> HEINZ ROBERT SCHIETTE, *L'épiphanie comme histoire. Essai sur les interventions historiques de Dieu*, Mame, Paris, 1969, p. 56. Ver también: RENÉ MARLÉ, *Herméneutique et catéchèse*, Mame, Paris, 1970, passim.

gamos nosotros) no consiste en descubrir la intención del autor», dice Ricoeur. «La comprensión se mueve en un espacio que no es psicológico, sino semántico. Es en ese espacio de las significaciones donde el entendimiento debe construir una hipótesis acerca de su sentido, juzgarse sobre su aceptabilidad y luego validar su probabilidad por procedimientos críticos»<sup>36</sup>. El significado es algo situado más allá de los objetos, y la comprensión de los acontecimientos en que estamos involucrados exige en el cristiano saber reunir dos horizontes distintos, el de la palabra bíblica y el de nuestra experiencia presente<sup>37</sup>.

El segundo momento de la actitud profética es introducir en el mundo una acción que, si bien se inspira en la interpelación bíblica, respeta los valores propios de las instituciones temporales. En otras palabras, no trata de «cristianizarlas» o de convertirlas en «lugares catequísticos», sino que lucha por que tengan o conserven cierta riqueza. Para que haya, en palabras de Ricoeur, «un excedente de sentido sobre el sin sentido»; o siguiendo a Gutiérrez, para que den lugar a un amor universal y sin egoísmo. Para mayor abundamiento y con el fin de evitar cualquier error de interpretación, permítaseme referirme a dos acciones personales mencionadas en el relato de mi experiencia en Infor Jeunes: el manifiesto que escribí en defensa de la atención a los extranjeros, y el diálogo sobre el valor cristiano de nuestro trabajo, tenido con una colega. A mi juicio el primer acto nombrado es de carácter profético, puede ser acogido por cualquier hombre honesto y por tanto es una palabra de connotación universal. Para ese tipo de acción está un cristiano en Infor Jeunes. El segundo acto, en cambio, tuvo lugar sólo debido a la contingencia de hallarme ante una persona creyente, que necesitaba un estímulo para su fe y para su acción. No es para esperar este tipo de ocasiones que uno se integra en las instituciones temporales, aunque cuando ellas se producen se tenga una gran satisfacción espiritual.

Esta posibilidad de presencia profética existe en numerosas instituciones no confesionales, sean de tipo benéfico o sea que se trate de servicios públicos. En cualquier ocupación es posible ir

<sup>36</sup> *Événement et sens*, en la obra colectiva: *Révélation et histoire*, Aubier, Paris, 1971, p. 23.

<sup>37</sup> *Idem*, p. 30.

más allá de lo puramente exigido por la definición social de los roles, y ofrecer al interlocutor un excedente gratuito de atención, de servicio. Por ese solo hecho, el acto de don gratuito constituye al que lo realiza en «signo de trascendencia», en el sentido que Peter Berger da a esa expresión, como indicador hacia un más allá de la realidad natural y del comportamiento ordinario de los hombres <sup>38</sup>.

3.3. *El camino de los jóvenes hacia la salvación.* Si lo que importa, en último análisis, es la salvación del mundo y no el crecimiento de la institución eclesial —aunque reconozcamos en la fe un nexo entre los dos procesos— el esfuerzo de la Iglesia en medio de los jóvenes debe concentrarse en acompañarlos en el descubrimiento del amor.

3.3.1. *Hay que dar prioridad al trabajo con todos los hombres de buena voluntad al servicio de todos.* No se trata de una nueva estrategia envolvente para atrapar a los jóvenes en redes modernas con la mira de meterlos hábilmente en la barca de la institución eclesial. Ya es hora de terminar con un tipo de acción proselitista que se ocupa en formar grupos eclesiales cerrados en sí mismos y ajenos a las grandes preocupaciones del mundo. Se trabajará para el Reino de Dios, que no está atado a las estructuras eclesiales <sup>39</sup>.

Esta primera conclusión y las que siguen quedarían en lo vago si no fueran acompañadas de indicaciones pedagógicas precisas, que es lo que trataremos de formular en cada párrafo. Para que el servicio a la humanidad desemboque en el proceso salvífico, hay que asegurarle un nivel de calidad: *hay que crear un ambiente que favorezca el florecimiento del amor verdadero.* Hay que concentrar la atención en los lugares —existentes o por establecer— donde se valoricen principalmente las relaciones interpersonales, donde la acogida y el respeto por cada persona estén en el centro de la mira. En una civilización en que se multiplican los servicios públicos, pero se degradan en un burocratismo despersonalizante y abstracto, hacen falta servicios en que lo más importante no sea

<sup>38</sup> O. c., cap. 3.

<sup>39</sup> SANTOS BENETTI, *Pastoral de la juventud*, Bonum, Buenos Aires, 1971. Ver especialmente en el cap. 2, párrafo 2: Reino e Iglesia. Dos tipos de pastoral.

el funcionario, representante del poder, sino el que se dirige a él, representante de la humanidad; lugares donde se acompaña a la persona que llega, se toma a cargo su problema, se le ofrecen los medios de tomar una decisión valedera y se le ayuda hasta el fin, porque se considera la persona humana como lo más «sagrado» del mundo. En un mundo que tiende a manipular a los hombres y a convertirlos en objetos <sup>40</sup>, hay que establecer por todas partes lugares liberadores.

3.3.2. En una segunda etapa, hay que *acompañar a los jóvenes en sus preguntas*. ¿Por qué darse a los demás? ¿Cuándo se ama de veras? ¿Por qué el amor es tan importante? ¿Por qué el egocentrismo no es una manera adecuada de situarse en el mundo? ¿Por qué acoger a los otros? ¿Vale de veras la pena abandonar la indiferencia y salir al encuentro de los oprimidos, de los infelices, de la gente despreciada y desagradable? *Las primeras respuestas serán siempre en lenguaje secular*. Es una de las cosas que enseña una experiencia como la de Infor Jeunes. Hay bastantes valores que todo el mundo está en situación de captar, que permiten reforzar el dinamismo del amor (la única cosa necesaria), para no ser tan torpe de volver a caer en un confesionalismo que separa, que suscita desconfianzas y hostilidades inútiles, ahogando al nacer los brotes de don universal a los otros.

La situación pedagógica que permitirá cumplir esta segunda etapa es la *amistad*. No se hacen preguntas importantes sino a alguien en quien se confía que va a responder con lo que cree ser verdadero. Estas preguntas son a menudo inesperadas, y no existen respuestas hechas. Por eso la relación con los jóvenes debe ser más bien la de quien camina al lado, que una pretendida actitud magistral programada para responder todo infaliblemente, lo cual es todo lo contrario de una actitud liberadora <sup>41</sup>. Es bueno dejar dicho que para esta misión profética lo que se necesita es calidad humana y hasta cierto punto, intelectual; no la condición de sacerdote o de catequista.

Para la mayoría, el proceso llegará hasta aquí. Se habrá hecho

<sup>40</sup> HERBERT MARCUSE, *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Seix Barral, Barcelona, 1970.

<sup>41</sup> PAULO FREIRE, *Pedagogía del oprimido*, Tierra Nueva, Montevideo, 1970. Ver especialmente el cap. 2, donde explica su teoría de la educación liberadora.

un trabajo efectivo por la salvación. Si esto es así y si nuestra posición es sólida, en la misión profética así entendida hay que concentrar el esfuerzo, el personal, la reflexión, con el fin de extender al máximo la acción salvadora de la Iglesia. Aquí es donde se anuncia la renovación más profunda en la Iglesia, a partir sobre todo de la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* sobre la Iglesia en el mundo de hoy <sup>42</sup>.

3.3.3. En tercer lugar, habrá quienes buscarán una coherencia entre la abnegación gratuita, las justificaciones humanistas y una necesidad de ir más allá de lo inmediato, de asumir el sufrimiento y la muerte, de satisfacer el ansia fundamental de amor perfecto y universal. Sólo aquí, según me parece, tiene su puesto la consigna de estar prontos a dar razón de la esperanza que nos anima <sup>43</sup>. No hay para qué pronunciar una palabra antes de que sea esperada, pedida en cierta manera: no se va a escuchar. Cuando se haya despertado el interés por el misterio cristiano, habrá lugar para una *actividad catecumenal* (incluso para bautizados, en nuestras regiones en que el cristianismo es más una tradición social que producto de opción personal).

Por eso, la primera condición pedagógica a la que debe obedecer una actividad catecumenal es la de *responder a una necesidad*, de existir porque hay personas interesadas a reflexionar con espíritu abierto a perspectivas evangélicas. No se confunda la reflexión sobre la vida y el amor (que se puede dejar en un nivel estrictamente secular sin ningún daño para el proceso de la salvación, como se ha dicho), con una investigación explícita de la persona de Jesús y de la naturaleza de la comunidad de los creyentes. Aquí comienza recién el conjunto de actividades que podemos incluir en el concepto de «pastoral», ya que el catecuminado es una acción destinada a favorecer una eventual opción explícita por Cristo y el consiguiente acceso a la comunidad creyente.

La segunda condición pedagógica es *no quemar etapas*. Hay una religiosidad legítima que no se expresa necesariamente en el cuadro institucional de una Iglesia <sup>44</sup>. Ella tiene su propio valor,

<sup>42</sup> Ver especialmente el comentario del experto conciliar JULES GIRARDI, *Christianisme, lutte de classes, libération humaine*, Cerf, Paris, 1972, cap. 1: «Sécularisation et renouveau du christianisme».

<sup>43</sup> 1 Pet. 3, 15.

<sup>44</sup> BERGER, o. c., pp. 4 ss.; cf. WATZKE, a. c.

que hay que saber dejar al juicio de Dios, el único competente en la materia. Por supuesto que se procurará liberar esas manifestaciones de todo signo de inmadurez: animismo, mentalidad mágica, antropomorfismos. También se evitará el gusto banal por lo esotérico, o un sentimentalismo estéril que no conduce a un compromiso ético, sobre todo si hay riesgo de desentenderse del prójimo. «La devoción pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre consiste en esto: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse de toda inmundicia del mundo» (Sant. 1, 27). También recordemos que la religiosidad es más un proceso que un estado, y puede conocer etapas de indiferencia, de presunción, de dudas, de temores, de fe, de compromiso, de revisiones críticas <sup>45</sup>.

Una tercera condición pedagógica que esta etapa exige respetar es la de *mantener el lenguaje secular* antes de introducir la traducción bíblico-litúrgica; al menos, mantener una comunicación constante entre los dos lenguajes.

Nos parece probable que el lenguaje más apropiado para el mensaje catequístico ha de ser cada vez más el lenguaje de los valores morales, es decir, el lenguaje secularizado de la ética humanista. El lenguaje bíblico será una meta. Cuando los niños, los jóvenes, los adultos catecúmenos hayan comprendido suficientemente el tenor del mensaje, se les mostrará cómo la Biblia dice lo mismo en otros términos determinados por un contexto histórico diferente <sup>46</sup>.

3.3.4. Hay que tener en cuenta también a los jóvenes cristianos, sea que hayan pasado ya las etapas descritas, sea que pertenezcan a la comunidad creyente desde niños. Al aceptar el evangelio han realizado una cierta conversión inicial, pero necesitan de los servicios que Galilea considera bajo el concepto de *pastoral*. Parece importante en este punto precaverse de una «pastoral de cristiandad» o «de nueva cristiandad», en el sentido que Gutiérrez explica en la obra citada. Es decir, no se trata de separarlos del mundo creando para ellos instituciones temporales confesionales; sino al contrario, abrirlos al mundo, animándolos a integrarse en las instituciones existentes o que sean dignas de

<sup>45</sup> WATZKE, *ibid.*

<sup>46</sup> PIERRE DELOOZ, *Catéchèse et sécularisation. Un point de vue sociologique*, *Lumen Vitae* XXIV-1, 1969, p. 18.

nacer, que permitan una irradiación del amor, una presencia profética en la sociedad. Para esta misión profética en el mundo los lugares catequísticos ayudarán a profundizar la fe, la esperanza, la caridad, el sentido liberador de la justicia.

También aquí se deben respetar algunas normas pedagógicas. En primer término, hay que estar *disponible* para los jóvenes, tener tiempo de conocerlos y de escucharlos. No es cuestión de hacer propaganda a una determinada institución. Sólo un amigo puede acompañar en cada caso al joven a ver más clara su propia realidad y su vocación. La encarnación en el mundo se puede vivir en la familia, en el grupo de amigos, en la escuela, en el trabajo, en el club deportivo, en un partido político, en una institución benéfica.

Además de esta actitud amistosa, hay una condición institucional que se debe promover: la existencia de *lugares de encuentro*<sup>47</sup>. Sitios en que se pueda reflexionar en grupo, un marco físico que invite al intercambio constructivo con otros, un centro de atracción desde donde partan llamados a salir del aislamiento cómodo y a abrirse a las necesidades circundantes. Este tipo de lugares de encuentro hace posible romper el esquema unidireccional de comunicación de estilo magistral, para establecer otro en que campea la mutua receptividad.

No basta un lugar de encuentro que favorezca el diálogo, ni la amistad que anima a embarcarse en la acción. Hace falta *un objetivo atrayente*. Infor Jeunes da el ejemplo de metas que se pueden perseguir también en otros lugares, dada la necesidad que muestran nuestras sociedades, de instituciones que despierten confianza, donde exista el ánimo de responder a las verdaderas necesidades y de comprender el lenguaje verbal y no verbal de cada uno; donde haya respeto y disponibilidad; donde el servicio sea ofrecido con sencillez y humildad, sobria y amistosamente; donde haya un afán de liberación; donde la eficacia no dependa del esfuerzo aislado sino que esté asegurada por la creatividad y por la generosidad gratuita de un equipo; instituciones donde uno se sienta invitado a imaginar una sociedad diferente, abierta a todos y donde sea más fácil amar. Es seguro que para objetivos así siempre habrá jóvenes dispuestos a comprometerse.

<sup>47</sup> JOAQUÍN GARCÍA CARRASCO, *Clubs Juveniles*, Sígueme, Salamanca, 1970.